



José Ángel Blanco Purriños. Ganadero y presidente de CLUN, SCG

Falta mano de obra. ¿Por qué?

Uno de los problemas que afronta el sector lácteo en la actualidad es el de la escasez de mano de obra, si bien yo no lo enfocaré como algo específico de la ganadería de vacuno de leche, sino como un problema que les afecta a todas aquellas profesiones que no tienen lo que conocemos como “horario de oficina”: horarios estandarizados, festivos y fines de semana libres... Tendemos a asociar este concepto al de calidad de vida, cuando no siempre tiene por qué ser así.

Además, hay ciertos trabajos que sufren un claro desprestigio por parte de la sociedad, como la mayoría de los que tienen que ver con el sector primario. En el caso específico de la ganadería de leche, que es la que nos ocupa, esta situación está en parte provocada por las propias personas que la integramos, ya que muchas de ellas tienen una mala percepción de la profesión. En este sentido, si algo debemos tener claro es que somos nosotros, los ganaderos, los que tenemos que defender el sector ante la sociedad y no al revés.

Existen hoy en Galicia muchos hombres y mujeres de mediana edad que proceden de hogares donde había vacas cuando ellos eran jóvenes; incluso ellos mismos fueron ganaderos y en su subconsciente aún persiste ese modelo en el que se trabajaba sin descanso los 365 días del año y que absolutamente en nada se parece a lo que tenemos hoy en día, mucho más profesionalizado y moderno.

Cuando yo era un chaval recuerdo que en casi todas las casas de los alrededores había unas pocas vacas. A la gente a la que de verdad nos gustaba ese trabajo apostamos por él y nos fuimos adaptando a los nuevos tiempos, mientras que a los que no les gustaba se marcharon en cuanto tuvieron la oportunidad. Cuando comenzó la crisis del ladrillo, muchas de esas personas quisieron volver al campo, pero lo hicieron por necesidad, no porque se sintiesen atraídas por este modo de vida y, realmente, cuando algo no te gusta es difícil que te formes bien en esa profesión.

No obstante, hay que mirar hacia delante y la solución pasa por conseguir sentirnos orgullosos de nuestro medio de vida, defenderlo, valorizarlo y ven-

derlo mejor ante la sociedad. Pero ese cambio no se hace de la noche a la mañana y todos tenemos que esforzarnos y trabajar en esa dirección, primero nosotros, los ganaderos, y también los medios del sector, como *Vaca Pinta*, tenéis un papel muy importante en el reflejo de una realidad más atractiva e interesante para aquellos que buscan una ocupación.

Otra demanda que solicita una parte del colectivo es el fomento de los servicios de sustitución. Sin embargo, mi humilde opinión es que se trata de un oficio propenso a desaparecer, pues evolucionamos hacia ganaderías cada vez más grandes, las cuales no precisan este tipo de asistencia porque ya tienen su propia mano de obra con sus correspondientes turnos de trabajo y descanso. Sobra decir que este sistema es más barato, estable y eficiente.

Sin embargo, para dar respuesta a esos productores, una fórmula viable podría ser la de crear empresas especializadas. El papel de las cooperativas sería el de apoyarlas en la puesta en marcha del proyecto, garantizando una base de ganaderos con los que empezar a trabajar. Lo que resulta inviable es que seamos las propias cooperativas las que les proporcionemos ese servicio a los socios, porque en ese caso serían empleados de la cooperativa y los salarios que les habría que retribuir serían más elevados que los que se pagan en el campo, ya que la cotización al Régimen General de la Seguridad Social es superior a la cotización al Régimen Agrario, con lo cual al ganadero le resultaría muy caro el coste de ese obrero. Solo con subvenciones públicas sería posible el mantenimiento de este servicio por parte de las cooperativas. Así ocurrió en Os Irmandiños –hoy integrada en CLUN–, que ofertó la prestación mientras duró la ayuda.

Lo cierto es que hoy en día es difícil encontrar gente que quiera trabajar en las granjas, debido a una mezcla de desconocimiento y de mala imagen del sector. La mayor parte de la mano de obra interesada es la de inmigrantes en búsqueda de un trabajo y sin tantos prejuicios con respecto a la verdadera realidad de la ganadería de vacuno de leche. ■

► LA SOLUCIÓN PASA POR CONSEGUIR SENTIRNOS ORGULLOSOS DE NUESTRO MEDIO DE VIDA, DEFENDERLO, VALORIZARLO Y VENDERLO MEJOR ANTE LA SOCIEDAD